

EXCELSIOR

El Proteccionismo de Argentina es Contrario al GATT, Dicen en Brasil

Por MARIO OSAVA

RIO DE JANEIRO, 23 de enero. (IPS)—Continúan a nivel ministerial las conversaciones entre Brasil y Argentina para superar la crisis comercial que se creó por el aumento del 20 por ciento que aplicó el gobierno argentino a las importaciones brasileñas.

La medida que entró en vigor hace dos semanas, fue una respuesta a la "generalización de las medidas restrictivas proteccionistas", puestas en práctica por Brasil —según las autoridades argentinas. El aumento del impuesto sobre contratos de cambio para importaciones —de 15 a 25 por ciento—, decretado el 1° de enero, habría sido la causa inmediata de la "represalia" argentina.

Las autoridades y los empresarios brasileños reaccionaron con sorpresa ante la medida argentina por juzgar infundadas las quejas del país vecino.

Las relaciones entre ambos países, no obstante las seguidas acusaciones de la práctica del "dumping" —invasión del mercado con artículos de muy bajo costo—, por empresas brasileñas, se consideraban excelentes, especialmente después de la visita del Presidente Joao Baptista Figueiredo a Buenos Aires, en mayo del año pasado.

Miembros del gobierno brasileño vinculados al comercio exterior, aclararon a los funcionarios del ministerio de Economía de Argentina —quienes estuvieron en esta capital la semana pasada—, que el impuesto sobre contratos de cambio no incide sobre las importaciones de los países de la "Asociación Latinoamericana de Integración" (A.L.A.D.I.)

Los brasileños también refutan las quejas expresadas por el embajador argentino en el Brasil, Oscar Camillion de que hay restricciones a la importación de ajos y manzanas de Argentina.

Otro argumento, es que la medida discriminatoria de Argentina siguió a un gesto de buena voluntad por parte del Brasil: la reducción del impuesto a la importación de automóviles de hasta 100 caballos de fuerza con el objetivo de abrir el mercado para ALADI. La reducción del impuesto fue de 185 a 100 por ciento.

El ministro de Economía argentino, José Martínez de Hoz, explicó al gobierno brasileño que la sobretasa de 20 por ciento sobre los productos brasileños se debe a una decisión de política interna. Hace mucho que el empresariado argentino viene acusando a Brasil de conceder estímulos a la exportación a tal extremo que se produce el "dumping".

Desde 1979, las medidas proteccionistas de Argenti-

SIGUE EN LA PAGINA CINCO

El Proteccionismo de Argentina

Sigue de la página cuatro

na vienen gravando los productos brasileños. Hierro fundido, textiles, papel y celulosa fueron algunos de los productos sobretasados. La última, de 20 por ciento, afecta el 98 por ciento de los productos brasileños.

Pocos productos como el café verde o minerales de hierro escapan a esta medida.

Algunos empresarios brasileños comienzan a quejarse de que la decisión argentina ha golpeado duramente a sus respectivos sectores.

El periódico Gazeta Mercantil, vinculado a los medios empresariales de San Pablo y Río de Janeiro criticó la medida argentina, considerándola precipitada e impropia.

DESIGUALDAD POR LA SOBRETASA

El periódico opina que "esta desigualdad" creada por la sobretasa "no puede perdurar sin que surjan presiones para que Brasil tome una medida semejante lo que, de ocurrir, podría crear serios problemas en el área de la "ALADI".

La hipótesis de una represalia brasileña fue rechazada por el director de la Cartera de Comercio Exterior (CACEX) del Banco del Brasil, Benedito Moreira. El funcionario explicó que las

negociaciones a alto nivel deberán llegar a un acuerdo en el transcurso del presente mes.

El ministerio de Relaciones Exteriores brasileño (Itamarati) restringió los efectos de la sobretasa impositiva argentina al área económica-comercial, negando que pueda afectar las relaciones políticas entre ambos países.

Por otra parte, un alto funcionario del ministerio de Hacienda, opina que la medida es discriminatoria y contraria a las disposiciones previstas en el Acuerdo General Sobre Tarifas y Mercados (GATT). El Brasil, estaría, incluso, estudiando un recurso a este convenio internacional, del cual también Argentina es signataria.

Según el funcionario, la balanza comercial de 1980 soportará la sobretasa. Recordó, asimismo que en años anteriores y casi siempre en la historia del comercio bilateral, el superávit lo obtuvo Argentina. Agregó que Brasil nunca adoptó medidas discriminatorias contra los miembros de la "ALADI" (Ex ALALC) y mucho menos contra un sólo país como está haciendo Argentina.

A pesar de las reacciones contra la medida de Buenos Aires, difícilmente se llegará a un clima de "guerra comercial" entre los dos países.

El año pasado el intercambio comercial bilateral alcanzó 1.8 mil millones de dólares. Argentina el mayor socio Comercial del Brasil en Latinoamérica y las autoridades brasileñas, tienen todo interés en llegar a un acuerdo que, por lo menos, minimice los efectos de la sobretasa.

Entre tanto "las negociaciones son "espinosas" según quedó demostrado en las tentativas de la semana pasada. Los brasileños no aceptan las razones argentinas y los técnicos del ministerio de Economía de Argentina, fueron poco receptivos a las explicaciones sobre los estímulos con que el Brasil favorece las exportaciones.

Ya hay en la Argentina 27 procesos en los que empresas brasileñas son acusadas de "dumping", lo que revela que las presiones de los empresarios argentinos no tienden a disminuir.

Un acuerdo que evite la "guerra" de cualquier manera no podrá impedir que la llamada "luna de miel" entre Brasil y Argentina sufra serias conmociones.